

JOSÉ

Génesis Parte 4, Capítulos 37-50

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Cómo Dios trajo paz a una familia dividida. • Cómo Dios usó los sueños de José para predecir el futuro. • José, el hijo que se convirtió en siervo y salvador. | <ul style="list-style-type: none"> • Cómo la fe de José bendijo a una familia de 70 personas. • Los planes de Dios para Jacob y Judá a través de José. • Preparando el camino a Jesucristo, el Mesías de Israel. |
|---|--|

ESTE LIBRO muestra a Dios obrando en la vida de José. Era el bisnieto de Abraham. Fue uno de los doce hijos de Jacob (Israel). José era parte del plan de Dios para bendecir a los hijos de Israel. Su fe en Dios se mantuvo fuerte en tiempos de problemas. Al hacer la voluntad de Dios, José reunió a su familia y también los salvó del hambre. Los hermanos mayores de José planearon destruirlo, pero Dios sacó el bien del mal y restauró la unidad familiar. Esto luego cumplió las promesas que Dios le hizo a Abraham con respecto a la familia de Jacob y la nación de Israel. El hermanastro de José, Judá, se arrepintió y sus descendientes produjeron la línea familiar del Mesías de Israel, Jesucristo. De esta manera, tanto José, el salvador de Israel, como Judá, prepararon el camino para Jesús, el Hijo de Dios y Salvador del mundo.

LAS PUBLICACIONES DE MANÁ publican pequeños comentarios de enseñanza bíblica escritos por Fred Morris. Durante muchos años, Fred y su esposa Lorna viajaron por todo el mundo enseñando y predicando. Sus libros son fáciles de leer, comprender y traducir a otros idiomas. Brindan enseñanza básica para usar por su cuenta o para estudiar en grupo, además de notas adicionales para estudiantes de la Biblia, maestros y pastores.

ESTOS LIBROS te ayudarán a comprender la verdad de Dios Todopoderoso. Es adorado por millones de judíos y cristianos en todo el mundo. Estos libros también te ayudarán a recibir la salvación y la vida eterna a través del Hijo de Dios, Jesús el Cristo, quien es el Mesías de Israel. Te ayudarán a hablar de tu fe en Dios ya rezarle. Te ayudarán a guiarte para que no vayas por el camino equivocado en la vida. Ellos te ayudarán a vivir una vida que agrade a Dios a través del amor y el poder de Su Espíritu Santo. Esto fue prometido a todos los creyentes después de la crucifixión y resurrección de Jesús que creen que Él es el Hijo de Dios.

ORAMOS para que puedas tener una nueva paz y un propósito en la vida mientras confías en Dios, lees la Biblia y usas estos comentarios. Mientras estudias la verdad del Antiguo y Nuevo Testamento de Dios, piensa en lo que Jesús enseñó y sufrió hace 2000 años por tu salvación y lo que Él te está llamando a decir y hacer hoy para preparar el camino para Su regreso.

Publicaciones de Maná

COMENTARIOS DE ENSEÑANZA BÍBLICA FUNDAMENTAL
“El secreto del Reino de Dios os ha sido dado” (Marcos 4:11)



JOSÉ

El Hijo que fue Siervo y Salvador

**Un comentario de enseñanza bíblica
para estudio personal o grupal
por Fred Morris
Traducido por Carlos A. López**



Genesis Parte 4

Capítulos 37 al 50



Al lector o líder

Estos comentarios de la Biblia explican la verdad sobre la Palabra de Dios de una manera que es fácil de leer y entender. También son fáciles de traducir. Puede usar estos libros para estudiar la Biblia por su cuenta o con otros en un grupo. Cada persona debe tener su propio libro y una Biblia si es posible.



Lectura bíblica: Cuando vea esto, significa que usted o el líder de su grupo siempre deben leer primero el pasaje de la Biblia antes de leer este libro.



Aprenda sobre esto: Donde vea esto, las palabras lo ayudarán a verificar las cosas principales que debe saber y compartir con otros para ayudar a todos a crecer en el conocimiento de la Biblia y la comprensión de la verdad de Dios.



Hable sobre esto: Donde vea esto, hay preguntas para responder en oración o para discutir en un grupo de estudio. También ayudan al lector a recordar los versículos de la Biblia.



Piensa en esto: donde ves esto, la pregunta requiere más tiempo para la meditación personal.



Recuadros de enseñanza rayados: Donde los vea, la información brinda enseñanza adicional sobre la vida en el momento en que se escribió el pasaje de la Biblia y ayuda a aplicar la enseñanza en la actualidad.

Agradecimientos: Para efectos de traducción se usó: SANTA BIBLIA NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL Copyright © 1999 by Biblica Inc. Usado con permiso de Biblica, Inc. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Las imágenes son copyright © Global Recordings Network (GRN). Usado con permiso.

Génesis Parte 4 Capítulos 37 to 50. Comentario de enseñanza bíblica Maná © 2002, 2018, Fred Morris, Manna Publications (USA) Inc. Reservados todos los derechos.

Dios nos ha permitido imprimir este título en los siguientes países:

Revised Worldwide English edition first published in the UK in 2002

Reprinted 2002 in Uganda and Kenya (English)

Reprinted 2003 in Nigeria (English) and Kenya (Swahili)

Reprinted 2004 in Kenya (Swahili) and Uganda (English)

Reprinted 2005 in Uganda (English)

Reprinted 2006 in Uganda and Nigeria (English)

Reprinted 2009 in Cameroon (English and French) and in D.R. Congo, Katanga (Kiluba and French)

Reprinted 2010 in Burundi (Kirundi), D.R. Congo, Katanga (French and Kisongye), in Pakistan (Saraiki),

Cameroon (English and French) and Zimbabwe (English), India (Telugu and English)

Reprinted 2013 in Armenia (Eastern Armenian), D.R. Congo, Katanga (Kisongye)

Reprinted 2014 in D.R. Congo, Katanga (French, Kiluba) Malawi (Chichewa Braille), Cameroon (English),

Ethiopia (Amharic)

Reprinted 2015 in Malawi (Chichewa Braille, English Braille) and Armenia (Eastern Armenian)

Reprinted 2016 in Malawi (Chichewa, English including Braille)

Reprinted 2017 in Cameroon (French)

Second Edition first published 2018 in the UK

Reprinted 2020: Cameroon (English), Mozambique (Portuguese)

Reprinted 2022: Mozambique (Portuguese), Zambia (English)

Publicado y distribuido por:

Impreso por:

Compuesto por: MissionAssist (UK)

Dios ha permitido que los comentarios de enseñanza de la Biblia Maná se impriman y distribuyan en:

Angola, Armenia, Benin, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Camerún, Chad, Congo Dem. Rep. (Kinshasa y Katanga), Rep. del Congo (Brazzaville), Egipto, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Ghana, Guatemala, Haití, India, Costa de Marfil, Kenia, Kosovo, Liberia, Malawi, Malí, México, Mongolia, Mozambique, Myanmar (Birmania), Níger, Nigeria, Pakistán, Ruanda, Serbia, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán, Suazilandia, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia y Zimbabue

y en 42 idiomas incluyendo 2 en Braille

Descargue más de 20 comentarios de enseñanza de la Biblia de Maná gratis en

<https://www.manna-publications.org.uk/Spanish-downloads/shtml>

También en francés, inglés y portugués.

Afiliado a **Avail**, organización benéfica registrada en el Reino Unido
1017386

Organización matriz **Manna Publications (USA):**
www.mannapublications.org

La historia de José también nos enseña sobre la importancia del amor y la unidad en las familias. Enseña que el perdón trae paz y liberación de la culpa.

Esta historia de José es parte de un plan divino para la familia de Abraham para brindar salvación al pueblo de Israel y luego a todos los que creen en Jesucristo su Mesías que es Hijo de Dios Todopoderoso y Salvador del mundo. ¡La obra especial que Dios quería que José hiciera comenzó cuando él se fue a una tierra extranjera como esclavo! Se hizo siervo y sufrió mucho pero terminó salvando a muchos. Durante todo este tiempo confió en Dios y su fe aumentó. Su vida es un ejemplo a seguir.

El propósito y la provisión de Dios para el mundo se pueden ver en esta historia de José. También podemos ver el propósito de Dios cumplido en la vida de Judá y Jacob.

Nota: Puede leer más sobre José en Hechos 7:9-16 y el Salmo 105.

JOSÉ: Génesis Parte 4, Capítulos 37-50

INTRODUCCIÓN

Este es el cuarto comentario escrito por Fred Morris sobre el primer libro de la Biblia. Esta parte de la Biblia probablemente fue escrita por Moisés alrededor del año 1400 a. C. y registra la historia de Israel casi 400 años antes. Habla principalmente de la obra de Dios en la vida de José. Fue uno de los doce hijos de Jacob. (Jacob más tarde fue llamado Israel.)

José era el bisnieto de Abraham. Su madre fue Raquel, la esposa favorita de Jacob. José era el hijo favorito de Jacob. A sus diez hermanastros no les gustaba. Estaban celosos. Pero Dios estaba con José. Dios lo ayudó a través de muchos problemas. Dios lo usó para bendecir a todos sus hermanos y sus familias y también a Egipto.

También leemos acerca de Judá, uno de los hijos de Jacob. Es importante leer la Biblia y aprender acerca de personas como Abraham, Isaac, Jacob, Judá y José. Son conocidos como los Patriarcas de Israel.

José era parte del plan de Dios para la salvación de los hijos de Israel. Él y Judá también eran parte del plan de Dios para salvar al resto del mundo a través de la promesa dada por Dios Todopoderoso a Abraham, Isaac y Jacob. Este plan finalmente se cumplió a través del nacimiento, muerte y resurrección del Mesías de Israel, Jesucristo.

Cosas terribles le sucedieron a José. Al leer esta conocida historia, aprendemos que Dios estuvo con él en todo momento. La fe de José en Dios nunca se debilitó. No se quejaba cuando las cosas le resultaban difíciles. No se enorgullecía cuando las cosas le iban bien. Haremos bien si copiamos la fe de José en Dios.



Los nombres de la familia de Jacob (Israel)

La familia y las tribus de Jacob eran conocidas por estos nombres:

- Los hijos de Israel
- El pueblo de Israel
- Las doce tribus de Israel
- La casa de Israel
- Los hebreos
- Los israelitas

Más tarde fueron conocidos como judíos. Eso fue después de que la familia de Judá se convirtiera en la tribu principal que vivía en la parte de Israel llamada Judea en la época de Jesucristo.

Era el plan de Dios que los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob vivieran en la tierra que ahora se llama Israel, originalmente llamada Canaán. Primero, este pueblo que Dios escogió para Su plan vivió en Egipto durante 400 años. Muchos años antes, a Abraham se le dijo que esto sucedería (Génesis 15:13-21).

La vida de Jesús fue el ejemplo perfecto de cómo vivir y hacer lo que Dios quiere que hagamos, en las buenas y en las malas. Si seguimos a Jesús y creemos que Él es el Hijo de Dios, entonces Dios promete salvarnos del pecado ahora y eternamente.

JOSÉ, JUDÁ Y JESÚS

José tenía un hermano llamado Judá. Dios bendijo a José. Su hermano Judá también era importante para Dios. Fue a través de Judá que Dios cumplió su promesa de una línea especial de personas desde Abraham hasta Jesucristo. Jesús era el Mesías prometido por Dios a los judíos y el Salvador del mundo. Él es el Hijo de Dios.

Judá fue cruel al principio. Él y sus hermanos le hicieron algo malo a José. Más tarde, Dios cambió a Judá. Dios elaboró sus planes para el pueblo de Israel y para su Mesías, a través de Judá, así como a través de José. Esto nos muestra que Dios Todopoderoso elige a quien Él quiere en Su plan para salvar al mundo del pecado: grandes hombres de fe como Abraham, Isaac y José pero también engañadores como Jacob y gente cruel como Judá. En Su gracia y misericordia, Dios llama y usa a los creyentes pecadores, incluidos usted y yo, para traer la salvación al mundo. (Tanto Jacob como Judá se arrepintieron.)

La historia de José comienza una nueva parte de la historia del pueblo de Dios, los judíos. Nos cuenta por qué vivieron durante mucho tiempo en Egipto y terminaron allí como esclavos.

Doscientos cincuenta años antes de que viviera José, Dios le había prometido a Abraham que su familia se convertiría en un gran pueblo. Esta promesa se le dio a Abraham y luego a su hijo Isaac y más tarde a su nieto Jacob. Se le dio una promesa diferente a Ismael, el hermanastro de Isaac, quien nació de la esclava de la esposa de Abraham (Génesis 17:20).

La gran familia de Jacob llegó a ser conocida como hebreos. Los hebreos también fueron llamados israelitas por el nombre Israel que Dios le dio a Jacob. Más tarde fueron conocidos como judíos. Fueron los hijos de Jacob quienes formaron la nación de Israel. Ellos y sus familias eran conocidos como "los hijos de Israel" o las doce tribus de Israel.

Los hijos de Jacob eran tan diferentes como lo son los hermanos en cualquier familia. Debido a que nacieron de cuatro madres diferentes, tenían naturalezas muy diferentes (Génesis 35:23-26). Judá fue el cuarto hijo de la numerosa familia de Jacob. José fue el undécimo hijo. Benjamín, el más joven, nació después de José. José amaba a Benjamín porque estos dos hermanos nacieron de la misma esposa de Jacob llamada Raquel.



Habla sobre esto:

1. ¿Qué sucedió cuando Jacob murió? ¿Por qué era esto parte del plan de Dios?
2. ¿Por qué le tenían miedo los hermanos de José? ¿Cómo recibieron la paz de Dios a través de José?
3. ¿Qué pasó antes de que José muriera (50:25)? ¿Hicieron los hijos de Israel lo que José les pidió que hicieran? (Éxodo 13:19)?
4. ¿Qué podemos aprender de la vida de José y la familia de Jacob?



Piensa en esto: ¿Con qué frecuencia animas a otros con la paz de Dios y les dices: "No tengan miedo"? Piensa cómo el perdón puede traer paz a los demás ya ti mismo. Piensa en cómo se estableció el propósito de Dios para Abraham, Isaac, Jacob (Israel), José y Judá.

CONCLUSIONES

Dios Todopoderoso le advirtió a Abraham que su familia se convertiría en esclava en una tierra extraña (Génesis 15:13). Muchos años después, los hijos de Israel salieron de Egipto y se fueron a la tierra de Canaán para vivir allí de la manera que Dios le prometió a Abraham (Gén. 15:13-21).

La historia de José muestra cómo Dios estaba en control, elaborando sus planes para el futuro de Israel. Incluso usó los problemas familiares para hacer el bien.

Este comentario también cuenta la historia de Judá y cómo sirvió a los propósitos de Dios. Dios lo usó en su plan para que naciera un Salvador en Israel a través de su familia. También muestra cómo Jacob se arrepintió y al final cumplió el plan de Dios para Israel.

Dios quiere que sepamos que Él es el Dios Todopoderoso de Abraham, Isaac y Jacob, los grandes hombres de fe. Él es también el Dios de José, quien fue esclavo, siervo y salvador de Israel. Él es también el Dios de Judá a través de cuya tribu nació Jesucristo.

Dios quiere que todas las personas conozcan a Jesús y confíen en Él para que los haga parte de su plan a largo plazo para el mundo. Él quiere cambiar a las personas para que sean más como Él. Es el pecado lo que impide que las personas sean lo que Dios quiere que sean. Creer en Jesucristo como el Hijo de Dios trae perdón y vida eterna. Siempre es el plan de Dios sacar el bien y la salvación del pecado y el sufrimiento.

José era el hijo de Jacob y se convirtió en siervo y salvador de toda la familia de Abraham. Jesús era el Hijo de Dios y se convirtió en siervo y salvador de Israel y de la familia más amplia de Abraham que cree en el Mesías o Cristo de Israel. A través de la fe en Jesús, todos somos salvos de la muerte y recibimos la vida eterna con Dios. ¡Aleluya!

bendecir a las familias de Abraham, Isaac y Jacob. José calmó los temores de sus hermanos.

Más de mil setecientos años después, Pablo escribió: "Dios dispone todas las cosas para el bien de los que le aman" (Romanos 8:28).

Muchas personas tratan de vengarse de las cosas malas que otros les hacen. José habló palabras amables a sus hermanos y los perdonó por completo. A través de José, la familia recibió la unidad y la paz de Dios en ese momento.

JOSÉ Y SUS HERMANOS VAN A CANAÁN A ENTERRAR A JACOB

Los israelitas y los egipcios lloraron a Jacob durante 70 días (Génesis 50:3). Faraón dio permiso para que las familias de Israel (Jacob) viajaran a Canaán (50:6-8). Muchos egipcios importantes fueron con ellos.

Había muchos hombres y mujeres, caballos y carros (50:9). Se llevaron el cuerpo preservado de Jacob con ellos. Cuando llegaron al río Jordán se detuvieron durante siete días para hacer duelo (50:10). La gente de Canaán miraba todo. Llamaron al lugar "lugar de luto de los egipcios" (50:11). No sabían que 400 años después serían esclavos en Egipto, pero luego vivirían en la tierra de Canaán. José y sus hermanos actuaron con fe en que las promesas de Dios se cumplirían.

Entonces los hijos de Jacob llevaron su cuerpo al campo de Macpela. Este es el campo cerca de Mamre que compró Abraham. Allí enterraron a Jacob con sus padres y abuelos (50:12-13). Luego regresaron a Egipto.

LA MUERTE DE JOSÉ

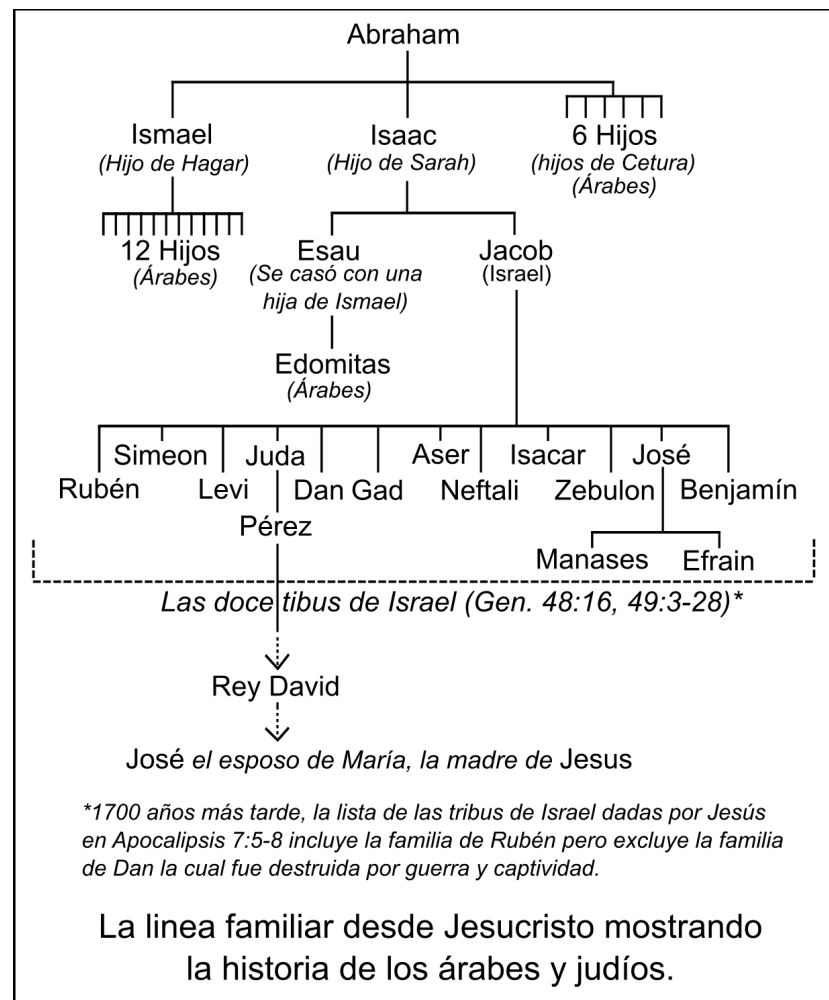
José y sus hermanos vivieron en Egipto durante muchos años. El vio a los hijos y nietos de sus dos hijos. (50:22-23).

Cuando José era muy anciano, llamó a sus hermanos y les dijo: "Estoy a punto de morir. Pero estoy seguro de que Dios vendrá en su ayuda y los sacará de esta tierra [de regreso] a la tierra que Él prometió... a Abraham, Isaac y Jacob" (50:24).


José hizo prometer a los hijos de Israel (la familia de Jacob) que cuando salieran de Egipto llevarían su cuerpo con ellos a la Tierra Prometida. (50:25). Dos veces dijo: "Sin duda Dios vendrá a ayudarlos (50:24, 25). José creía que Dios continuaría trabajando en el plan que había comenzado con Abraham, Isaac y Jacob. Como ellos, José tenía una gran fe.

Entonces murió José como había vivido, un humilde sirviente del Señor Dios Todopoderoso. No pidió ningún honor, solo que llevaran su cuerpo a Canaán, la tierra de su padre, y allí lo enterraran.

Muchos años después, su familia llevó sus huesos por todo el desierto y los enterró en la tierra que Dios les había prometido (Éxodo 13:19; Josué 24:32).



Lectura bíblica: Génesis capítulo 37

 **Aprende sobre esto:** José, que es odiado por diez de su hermano, tiene dos sueños que aumentan su ira (versículos 1-11). Su padre Jacob envía a José a visitar a sus hermanos, quienes luego planean matarlo. Su hermano Rubén lo salva pero luego es vendido como esclavo para Egipto (v.12-28). Rubén se angustia por lo que hicieron sus hermanos y Jacob se aflige creyendo que José está muerto (v.29-35). Posteriormente José es vendido a Potifar en Egipto (v.36).

JOSÉ Y SUS HERMANOS

José vivió con su padre y sus hermanos en la Tierra Prometida de Dios de Canaán hasta los diecisiete años. Esta era la tierra que Dios había prometido dar a la familia de Abraham. En los años posteriores a esto, José aprendió a confiar en Dios por todo lo que le había prometido.

Dios a veces le mostró a José Sus planes para él en sueños, y cuando se lo dijo a sus hermanos, supieron de inmediato lo que significaban los sueños. ¡No estaban contentos con él!

José era el hijo primogénito favorito de Jacob de Raquel, su esposa favorita. Era uno de los hijos más pequeños de Jacob.

Para mostrar su gran amor por su hijo José, Jacob le hizo una túnica especial con telas de muchos colores. Esto no era una cosa sabia de hacer. Los hermanos de José estaban celosos y "ni siquiera podían hablarle una palabra amable" (37:4).

José le dio a Jacob noticias sobre sus hermanos mayores. No eran buenas noticias (37:2). José pudo haber tenido buenas intenciones, pero causó problemas con sus hermanos. Los hermanos mayores no solo estaban celosos de José, sino también enojados con él.


El regalo de Dios para José fue que podía entender los sueños. En sus propios sueños vemos que José siempre fue el importante y sus hermanos tenían que inclinarse ante él (37:5-11). Esto enfureció aún más a sus hermanos.

No todo fue culpa de José. Era el favorito de Jacob y por eso hubo problemas entre José y sus hermanos. Si los padres tienen favoritos, hacen que sus hijos se pongan celosos entre sí. Los padres deben aprender a tratar a sus hijos con igualdad y justicia.




Habla sobre esto:

1. ¿Todos los hijos de Jacob vivieron vidas piadosas? ¿Cómo cambiaron cuando se mudaron a Egipto?
2. ¿Cómo cambió Jacob al final de su vida?
3. ¿Dónde pidió Jacob que lo enterraran (49:29-32)? ¿Qué tenía de especial ese lugar?
4. ¿De qué tribu vino el Mesías de Israel?

 **Piensa en esto:** Jacob se convirtió en un padre y abuelo piadoso. ¿Cómo cambió Dios a Jacob y usó a José para edificar la nación de Israel? Ore por el ministerio de los creyentes mayores para que puedan entender lo que Dios ha estado haciendo en ellos ya través de ellos durante su vida. ¿Puedes ver el plan más grande de Dios para sacar algo bueno del conflicto en tu vida, en tu iglesia y en tu nación?

Lectura de la Biblia: Génesis capítulo 50

 **Entérate de esto:** Después de 40 días de luto por Jacob, José obtiene permiso del Faraón para ir a enterrar a su padre en Canaán (versículos 1-14). Después de que todos regresan de Canaán, José les asegura a sus hermanos que los ha perdonado por el mal que le hicieron. Él se preocupa por ellos y profetiza que Dios los sacará de Egipto a la tierra de Canaán prometida por Dios para la familia de Abraham. Finalmente, les pide que lleven sus huesos a Canaán cuando muera (v.15-26).

JOSÉ CUIDA DE SU PADRE Y HERMANOS

Jacob murió y José lloró a su padre. Les dijo a los egipcios que preservaran el cuerpo de su padre (50:1-3). Hoy no preservamos cuerpos. Jesús les dijo a sus seguidores que tendríamos nuevos cuerpos cuando seamos resucitados de la muerte para estar con Él.

Ahora que Jacob estaba muerto, los hermanos comenzaron a preocuparse.

"¿Qué pasa si Joseph todavía nos odia?" los hermanos se preguntaban unos a otros (50:15). ¿Realmente los había perdonado José? Estaban llenos de culpa y miedo.

Enviaron un mensaje a José. "Antes de que tu padre muriera, nos dijo que te pidiéramos que perdonaras a tus hermanos las cosas malas que te hicieron" (50:17).

Cuando José leyó este mensaje, lloró. Los amó y los perdonó. Fue el verdadero perdón.

Sus hermanos se le acercaron y se tiraron al suelo. "Somos tus esclavos", dijeron. Pero José les dijo: "No temáis... Vosotros quisisteis hacerme daño, pero Dios lo planeó para bien... Así que, no temáis. Yo proveeré para ustedes y para sus hijos" (50:18-21). El plan de Dios era

Jacob amaba a **Benjamín** pero pronunció esta profecía sobre su futuro: "¡Benjamín es un lobo hambriento!" dijo (49:27). Años después, las palabras de Jacob se hicieron realidad. Los hombres de Benjamín eran fuertes y valientes y se enriquecieron con la guerra. El rey Saúl vino de la tribu de Benjamín (1 Samuel 9:21), y también otro Saúl que se convirtió en el apóstol Pablo (Filipenses 3:5).

LOS PLANES DE ENTIERRO DE JACOB

Las palabras de Jacob muestran que Dios cumplió sus promesas a Abraham e Isaac en la Tierra Prometida. La profecía para Judá fue la más importante. De la familia de Judá vendría el rey David y finalmente Jesucristo, el Mesías prometido.

Las palabras usadas por Jacob en sus profecías dan gloria a Yahvé, Dios Todopoderoso. También muestran el poder y la misericordia de Dios Todopoderoso para cumplir Sus promesas para Su pueblo cuando permanece fiel. También muestran el juicio de Dios sobre Leví y Simeón por sus pecados registrados en Génesis 34. Jacob le dio a cada hijo "la bendición que era justa para él" (49:28). Jacob bendijo a José y Judá sobre todo.

Después de que Jacob bendijo a sus hijos, les habló de su muerte y les pidió que llevaran su cuerpo de vuelta a Canaán. "Entiérrame con mis padres", dijo, "en la cueva en el campo de Macpela". Aquí fue donde su padre Isaac y su abuelo Abraham fueron enterrados con sus esposas (49:29-32).

Es el lugar donde fueron sepultados Abraham, Sara, Isaac, Rebeca y Lea. Está cerca de Mamre y Hebrón, donde Abraham y Lot se asentaron por primera vez. Raquel fue enterrada cerca de Belén (Efrata) donde murió dando a luz a Benjamín (35:20).

Durante los siguientes 1700 años, la profecía para Judá no fue olvidada. Después de mucha desobediencia a Dios y castigo de Dios, el resto del pueblo de Israel esperó fielmente al Mesías prometido, el Hijo de Dios, que es nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Hoy, esperamos Su regreso prometido.

Jacob comenzó su vida como un engañador. Terminó la vida como un verdadero hombre de Dios. Sus profecías y planes revelaron el amor y el propósito de Dios para las generaciones futuras.



Los sueños de José

Algunas personas tienen sueños que tienen un significado especial. José soñó que todos sus hermanos se inclinaban ante él (37:5-7). Sus sueños anticipaban el momento en que José estaría a cargo de toda la comida en Egipto. Entonces sus hermanos se inclinaban ante él y le pedían comprar comida (42:6).

En el segundo sueño de José, el sol, la luna y once estrellas lo adoraban (37:9). Si el sol y la luna fueron sus padres, las once estrellas fueron los hermanos de José. Una vez más, este sueño anticipaba el momento en que José estaría a cargo de toda su familia (45:7-11;47:11-12).

DIOS COMIENZA SU OBRA ESPECIAL PARA JOSÉ

Dios tiene una obra especial para cada creyente. Pero todos necesitamos que Dios nos prepare y nos capacite. Dios le dio a José el don de interpretar sueños. Esto era similar a la sabiduría divina (1 Corintios 12:8). A través de José, Dios le mostró a él ya otras personas lo que iba a suceder. Le dio a José el significado de los sueños. Dios usó a José de esta manera extraña y maravillosa. Pero José tuvo que sufrir y ser entrenado antes de que Dios le permitiera usar ese don. José necesitaba aprender la sabiduría de Dios y someterse a Su voluntad y no causar problemas.

Cuando queremos hacer la obra de Dios, podemos tener dificultades, porque Dios quiere cambiarnos y prepararnos. De manera sorprendente, Dios preparó a José para el trabajo que quería que hiciera.

Un día, los hijos mayores de Jacob llevaron sus ovejas al norte, cerca de Siquem. Jacob envió a José para ver que todo estuviera bien (37:14).

José los encontró en Dotán, en el extremo norte, y lo vieron venir. Ellos planearon matarlo (37:18, 20). Luego vemos cómo Dios tomó el control a través de Rubén, el hijo mayor de Jacob, y a través de algunos de la familia del hijo de Abraham, Ismael.

RUBÉN TRATA DE AYUDAR A JOSÉ

Rubén dijo: "No le quitemos la vida... arrójelo vivo a este pozo vacío aquí". Rubén quería volver más tarde y llevar a José con su padre (37:22).

Pero mientras Rubén estaba fuera, Judá vio venir camellos. Era un grupo de ismaelitas que llevaba especias para vender en Egipto. Él y sus hermanos vendieron a José a estos comerciantes por 20 piezas de plata, el precio de un esclavo (37:25-28).

Los hermanos de José luego mataron una cabra y mojaron la túnica de José en la sangre. Cuando fueron a casa, le mostraron el abrigo a su padre. Jacob pensó que su hijo había sido asesinado por un animal salvaje. Sus

hijos no pudieron consolarlo. "Estaré lleno de dolor cuando descienda a la tumba para estar con mi hijo", exclamó (37:35).

Cuando era joven, Jacob engañó a su padre Isaac. Así que Isaac dio su bendición a Jacob en lugar de a su hermano Esaú (Génesis 27).

La Biblia dice que cosechamos lo que sembramos (Gálatas 6:7). Jacob había engañado a su padre. Ahora fue engañado por sus propios hijos. Las relaciones familiares pueden cambiar para siempre a través de palabras y acciones equivocadas. Pero Dios puede usar todas las cosas para bien. Sin embargo, ¡no debemos engañar a la gente para salirnos con la nuestra!

Rubén perdió la bendición del hijo primogénito cuando pecó con Bilha, la amante de su padre (35:22). A pesar de su pecado, Rubén trató de salvar a José, pero fracasó.

Judá se convirtió en el líder de sus hermanos (37:26-27;43:3-5, 8-10;49:10)

Más adelante leemos que la obra especial que Dios quería que hiciera José comenzó cuando fue a Egipto como esclavo.



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué los sueños de José hicieron que diez de sus hermanos lo odiaran? Da dos razones (37:5-11)
2. ¿Qué hizo Jacob que empeoró las cosas para José (37:3)?
3. ¿Qué pensó Jacob de los sueños de José (37:10)?
4. ¿Qué quería hacer Rubén con José (37:21-22)?
5. ¿Qué hicieron los hermanos con José mientras Rubén estaba fuera (37:28)? ¿Qué parte tenía Ismael en el plan de Dios para Israel (37:25)?
6. ¿Cómo engañaron los hermanos de José a su padre Jacob (37:31-32)?



Piensa en esto: los sueños de José le dijeron que Dios lo bendecía. ¿Tus sueños te causan problemas cuando hablas de ellos? ¿Son de Dios? Ore por sabiduría para evitar problemas familiares. Recuerda confiar en Dios si las cosas salen mal. Piense en cómo Dios podría estar obrando en su vida. Piense en cómo Dios podría estar obrando a través de los problemas familiares



Judá: "Judá, tus hermanos te alabarán" (49:8). Jacob le dio a Judá el mayor elogio y la profecía más maravillosa. La tribu de Judá:

- ganar guerras (49:8).
- ser el líder y gobernante sobre los demás (Jueces 1:1-2; Salmos 60:7).
- ser como un león en coraje y fuerza (49:9).
- ser la tribu real de la cual el Mesías (Cristo) vendría a gobernar sobre todas las naciones (49:10).
- llegar a ser una tribu muy hermosa y próspera, con abundancia de vides y vino (49:11-12).

Zabulón viviría cerca del mar y se convertiría en una tribu de pescadores y comerciantes. Esta profecía se hizo realidad cuando Josué dividió la tierra. La parte de Zabulón en la Tierra Prometida llegó a la costa del Mediterráneo.

Los hombres de **Isacar** eran fuertes y trabajaban duro (49:15). En años posteriores sufrieron trabajos forzados y fuertes impuestos. Pero también entendieron los propósitos de Dios. No fueron engañados.

Dan era una tribu pequeña, pero se gobernaba a sí misma. Los danitas eran como "una serpiente junto al camino". Se abalanzaron sobre sus enemigos y los derrotaron (Jueces 18:27). Sansón era de la tribu de Dan. Mantuvo a los filisteos fuera de Israel durante muchos años.

Gad significa 'una tropa de soldados'. Los gaditas eran valientes guerreros (1 Crónicas 12:8). Se asentaron al este del río Jordán y con frecuencia eran atacados por asaltantes moabitas y amonitas. Jacob les aseguró que vencerían a sus atacantes. Cuando Saúl y David eran reyes, sus invasores fueron derrotados (1 Crónicas 5:18-20).

Aser se convirtió en una tribu muy rica y vendió sus productos a las otras tribus.

El nombre **Neftalí** significa "mi lucha". Esta tribu se asentó en la región montañosa, al norte del Mar de Galilea (Josué 19:32-38). Jacob profetizó que la tribu de Neftalí sería como un animal liberado para dar a luz a una hermosa familia.

Por último, Jacob bendijo a sus hijos predilectos, José y Benjamín. Ambos hijos nacieron de su esposa favorita Raquel (49:22-27).

Desde su juventud, **José** confió en Dios. José tenía muchos enemigos, pero Dios lo protegió. Cuando le sucedieron cosas malas, confió en Dios y Dios convirtió las cosas malas en buenas.


Jacob sabía que todo lo que le había pasado a José era porque Dios lo permitió para bendecir a su pueblo. Llamó a Dios el Fuerte, el Pastor, la Roca. "Que todas estas bendiciones descansen sobre la cabeza del que es príncipe entre sus hermanos", oró (49:26).

mirando hacia el futuro lejano de las doce tribus de Israel. Jacob ahora mostró la misma gran fe en Dios que Abraham e Isaac. Dios prometió hacer una gran nación de la familia de Abraham y Sara y Jacob creyó esto.

Ahora José entendió por qué Dios lo había usado para unir a su familia y también para salvarlos de morir en la gran hambruna. A través de José, Dios trajo un gran cambio en Jacob y en todos sus hermanos. Jacob aprendió a amar a todos sus hijos por igual. Todos sus hijos aprendieron a amarse unos a otros.

Dios ama a todos Sus hijos e hijas por igual. No tiene favoritos. Él nos da diferentes trabajos para hacer en el Reino de Dios. Jesús también enseñó a sus seguidores a amarse unos a otros (Juan 15:17).

Lectura de la Biblia: Génesis Capítulo 49

 **Aprende sobre esto:** *Jacob llama a todos sus hijos antes de morir para bendecirlos y hablar profecías sobre ellos (versículo 1-28). Confirma las instrucciones de enterrar sus huesos en Canaán, donde fueron sepultados Abraham e Isaac (v.23-33).*

LAS BENDICIONES FINALES DE JACOB PARA SUS DOCE HIJOS

Jacob llamó a todos sus hijos a su lecho de muerte y los bendijo. "Reúnanse a mi alrededor para que pueda decirles lo que les sucederá en los próximos días", dijo. "Escucha a tu padre Israel" (49:1-2).

Jacob dio una bendición a cada uno de los 12 hijos y les dijo lo que sucedería con la familia de ese hijo y sus familias en la Tierra Prometida. Creemos que Jacob habló a sus hijos estas palabras directamente de Dios. Estas palabras se llaman 'profecía'. Cuentan lo que Dios ha planeado para el futuro. Jacob habló estas palabras con fe creyendo que eran de Dios.

Jacob amaba a su familia pero les recuerda los pecados pasados (49:4, 6). Dios también nos ama. Cuando nos arrepentimos y seguimos a Jesús, Él perdona nuestros pecados.


PROFECÍAS PARA LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL

Estas son las profecías que Dios dio a través de Jacob para sus doce hijos, las doce tribus de Israel.

Rubén, el primogénito de Jacob, perdió su primogenitura porque había avergonzado a su familia. Rubén era poderoso pero su carácter era débil. Ningún juez, profeta o príncipe vino de la tribu de Rubén.

Luego, Jacob habló con **Simeón y Leví**. Eran dos hombres enojados y violentos. A causa de su maldad, Dios dijo: "Los esparciré en... Israel". Simeón no recibió tierra en Canaán sino que fue esparcido entre la tribu de Judá (Josué 19:1). Leví era la tribu de los sacerdotes. Así que Dios tampoco les dio tierra propia. Vivían en pueblos entre las otras tribus (Números 35:2-8; Josué 14:4;21:41). Dios era su Proveedor.

Lectura bíblica: Génesis capítulo 38

 **Aprende sobre esto:** *La historia de la familia de Judá que se casó con una cananea y tuvo tres hijos. Tamar se casa con el primero y luego con el segundo hijo sin tener hijos, por lo que engaña a Jacob para que le dé un hijo en su lugar para mantener la línea familiar (versículos 1-30).*

JUDA SE VA DE CASA

La historia bíblica se traslada a Judá, quien fue el cuarto hijo de Jacob nacido de su primera esposa Lea.

Judá se fue de casa. En tiempos bíblicos, los hombres normalmente se quedaban con su familia hasta que estaban listos para casarse. No salían de casa para buscar trabajo ni para alejarse de sus padres. Se fueron de casa para encontrar una esposa y formar una nueva familia (Génesis 2:24).

Judá dejó su casa ya sus hermanos y se fue a vivir a otra parte del país. Muchos años después se convirtió en el hogar de la tribu de Judá y su ciudad capital, Jerusalén. La región se hizo conocida como Judea y la gente se hizo conocida como judíos.

Adulam era una antigua ciudad cananea. Judá vio a la hija de una de las familias cananeas y se casó con ella. No habló con su padre o familia sobre esto. Judá vivió con Hira, el cananeo. Hira era seguidor de las religiones locales y no adoraba al único Dios verdadero de Abraham.

Antes de que los hombres cristianos elijan una esposa, deben preguntarle a Dios: "¿Esta mujer es cristiana? ¿Me apoyará como cabeza de familia? ¿Puedo amarla como Cristo ama a la iglesia? ¿Es esta con quien Dios quiere que me case?"

JUDÁ Y SU LÍNEA FAMILIAR

Judá tuvo tres hijos. No estaba guiando a su familia como debe hacerlo un esposo piadoso y no les estaba enseñando a seguir al único Dios verdadero Todopoderoso de Abraham, Isaac y Jacob (Deuteronomio 6:5-7).

El primogénito, Er, recibió una esposa llamada Tamar (38:6). Debido a que Er era malvado, Dios "lo mató" y Tamar quedó viuda (38:7).

Judá la dio como esposa a su segundo hijo, Onán, para que pudiera tener un hijo "para su hermano muerto". Esta era la costumbre del día conocido como "matrimonio levita" (38:8; Deuteronomio 25:5-10). Era una forma de que la viuda tuviera un hijo que llevaría el nombre de su primer marido y recibiría su herencia, la herencia del hijo primogénito.

Nadie sabía que la línea familiar de Abraham, Isaac y Jacob pasaría por la línea familiar de Judá hasta el nacimiento del Mesías de Israel (Génesis 49:10). El plan de Dios no podía ser cambiado. Pero Onán se negó a darle hijos a Tamar. Derramó su esperma en el suelo en lugar de dentro de la matriz de Tamar (38:9). No tener hijos no solo era triste, sino que era una desgracia para la mujer que no tenía hijos.

Dios estaba enojado con Onán. Lo que hizo fue malo a los ojos de Dios y Dios lo juzgó y él también murió (38:10).

Ahora a Judá sólo le quedaba un hijo, llamado Sela. Era demasiado joven para casarse. Judá prometió dárselo a Tamar, pero ella sabía que no podía confiar en su promesa. Judá pensó que Sela también podría morir, al igual que sus hermanos (38:11). Así que le pidió a Tamar que regresara a la casa de su padre y esperara a que creciera el tercer hijo (38:11).



El propósito de Dios en el matrimonio (Génesis 38:9)

Los niños son una bendición de Dios. Cuando Onán se negó a darle hijos a Tamar, se negó a obedecer el mandato y el plan de Dios para una futura línea familiar de hijos. Dios creó al hombre y a la mujer a Su propia imagen para este propósito. Él dijo a Adán y Eva y también a Noé y sus hijos: "Fructificad y multiplicaos y llenad la tierra" (Génesis 1:27-28;9:7). Era normal para el pueblo de Israel tener muchos hijos y creer que los hijos eran una bendición de Dios.

JUDÁ ES ENGAÑADO

Pasó mucho tiempo y murió la esposa de Judá (38:12). Sela, su tercer hijo, había crecido, pero Judá no le había dado Tamar a Sela por mujer, como le había prometido (38:11).

Tamar escuchó que Judá iba a Timna. Sabía que su suegro viajaría cerca de su casa. Se quitó la ropa de viuda y se cubrió la cabeza. Se vistió de manera que parecía una prostituta (38:14). Tamar quería tener un hijo con el apellido de Judá.

Cuando Judá vio a su nuera Tamar, no la reconoció. Ella se ofreció a tener sexo con él y exigió el pago. Judá estuvo de acuerdo. Esto era común en la tierra pagana de Canaán. Judá le dio a Tamar su sello personal y su cordón como promesa de que luego le pagaría.

Judá no dejó que nadie supiera lo que había hecho. Trató de protegerse de la vergüenza. Cuando envió un macho cabrío como pago, no pudieron encontrar a la prostituta del templo, por lo que no pudo recuperar su sello y cordón (38:20-22).

Tres meses después, llegó la noticia a Judá de que Tamar estaba embarazada. Judá quería que la castigarán y la mataran (38:24). Pero Tamar era más inteligente que Judá. Sacó el sello y el cordón de Judá. Ella dijo: "Estoy embarazada del hombre a quien pertenecen estos" (38:25). Entonces todos supieron de quién era el hijo que Tamar estaba esperando.

Judá trató de engañar a todos, pero Dios no puede ser engañado ni engañado.

y daré esta tierra... a tus hijos después de ti" (48:4). Le dijo a José: "Efraín y Manasés me pertenecerán" (48:5).

Entonces Jacob recordó la muerte de Raquel, la madre de José. Él enterró su cuerpo cerca de Belén (48:7).

El anciano dijo: "Tráeme a tus dos hijos para que los bendiga" (48:9).

A la manera hebrea, el hijo mayor siempre tiene la mayor bendición. Se llamaba su derecho de nacimiento. Era costumbre que el padre diera la bendición de Dios a su hijo mayor o nieto poniendo su mano derecha sobre su cabeza y orando por él.

José quería que su padre bendijera a Manasés, su hijo primogénito. Y puso a Manasés cerca de la mano derecha de su padre y a Efraín cerca de la mano izquierda de su padre. Pero Jacob cruzó sus brazos de modo que su mano derecha estuviera sobre la cabeza de Efraín y su mano izquierda



sobre la cabeza de Manasés (48:13-14). Luego le pidió a Dios que bendijera a los dos chicos (48:15-16).

José pensó que su padre no sabía qué chico era Manasés y cuál era Efraín, así que tomó la mano de su padre para moverla. "No, padre mío, este es el primogénito", dijo. "Pon tu mano derecha sobre su cabeza" (48:18).

Pero Jacob dijo: "Lo sé, hijo mío, lo sé. Él también llegará a ser grande... pero su hermano menor será más grande que él". Entonces Jacob bendijo a Efraín delante de su hermano mayor y los llamó a ambos hijos de Israel. Él profetizó que los hijos de Israel en el futuro dirían estas palabras: "Que Dios te haga como Efraín y Manasés" (48:20).

Más tarde se convirtieron en dos de las doce tribus de Israel (Josué 14:4). La familia de Efraín se asentó en la mejor parte de la Tierra Prometida. Más tarde aún, se convirtieron en la más grande de todas las tribus que formaron el reino de Israel.

Jacob le dijo a José: "Finalmente, Israel le dijo a José: —Yo estoy a punto de morir; pero Dios estará con ustedes y los hará volver a la tierra de sus antepasados." (Génesis 48:21). Estaba hablando palabras de profecía,

Judá también era parte del mismo plan de Dios para levantar una nación de personas escogidas que recibieron a un Mesías que murió para salvarlos a ellos y al mundo del pecado. Judá fue antepasado de otro José que se convirtió en esposo de María, la madre de Jesús el Mesías o Cristo (Mateo 1:3, 16).

Jesús nació en Belén hace más de 2000 años. Él es el Hijo de Dios que vino a salvar a Israel y convertirse en el Salvador del mundo. ¡Arrepiéntete, cree y recibe la misericordia y la salvación de Dios al aceptar al Mesías de Israel como tu Salvador!



Hablar sobre:

1. ¿Qué hizo Jacob cuando llegó a Beerseba (46:1)?
2. ¿Qué le dijo Dios a él (46:3-4)? ¿Por qué era esto importante para él en Egipto?
3. ¿Qué les dijo José a sus hermanos que le dijeran a Faraón (46:34)? ¿Qué le dijeron (47:3)? ¿Por qué fue esto importante para el futuro de Israel?
4. ¿Cómo llegaron los hijos de Israel a vivir en la mejor tierra de Egipto (47:11)?
5. Cuando los egipcios se quedaron sin dinero ni animales, ¿qué cambiaron por comida (47:18)?
6. ¿Qué ley hizo José acerca de las cosechas que crecieron en Egipto después de la hambruna (47:26)?



Piensa en esto: cuando las cosas van mal en la vida, ¿sigues confiando en Dios aunque no lo entiendas completamente? ¿Por qué es esto importante para su futuro? ¿Por qué fue importante para Jacob y José? ¿Cómo mostró el anciano e impotente Jacob su fe en Dios a Faraón? Piensa en cómo la gracia y la misericordia de Dios obraron en la familia de Jacob, cuyo nuevo nombre era Israel. Recuerda la promesa que Dios le hizo a su abuelo Abraham (12:2-3). Piensa en cómo Dios cambió las vidas de Jacob, José y Judá para cumplir Su propósito futuro para los judíos y su Mesías en el mundo.



Lectura bíblica: Génesis capítulo 48



Aprende sobre esto: *Jacob confirma la promesa de Dios para José y sus dos hijos de ser parte de la tribu de Israel y también promete una doble porción de tierra para sus muchos descendientes (versículos 1-22).*

JACOB BENDICE A LOS HIJOS DE JOSÉ

Cuando José escuchó que su padre estaba enfermo, fue rápidamente a Gosén para encontrarse con su familia. Cuando Jacob vio a José con sus dos hijos, Efraín y Manasés, preguntó quiénes eran.

Jacob le dijo a José que muchos años antes, Dios le había hecho una promesa en la tierra de Canaán. "Haré de ti una nación de muchos pueblos,

JUDÁ CONFIESA SU PECADO

Judá había sido egoísta, pero ahora confesó su pecado (38:26) y pidió perdón. No debemos engañar a la gente, y si lo hacemos, debemos pedir perdón y cambiar nuestra forma de actuar.

A Dios le agradó que se convirtiera en un hombre bondadoso. Tamar dio a luz a dos hijos gemelos, Pérez y Zera. Dios eligió bendecir a Pérez en la línea familiar de Judá. Leemos sus nombres en la línea familiar de María, la madre de Jesús, el Hijo prometido de Dios Todopoderoso, el Mesías judío, que vino a salvar al mundo de sus pecados (Mateo 1:3).

Mientras tanto, Jacob todavía lamentaba la pérdida de su hijo José, el primogénito de su esposa favorita Raquel. Supuso que José estaba muerto.



Habla sobre esto:

1. ¿Puede Dios hacer que salga algo bueno de las cosas malas que hacemos si nos arrepentimos (Romanos 8:28)?
2. ¿Qué lecciones podemos aprender de la vida de Judá? ¿Qué lo cambió?
3. ¿Cómo cumplió Dios la promesa que le hizo a Abraham de ser un Salvador para Israel y el mundo?



Piensa en esto: ¿Qué esperanza hay para las personas que no confían en Dios y viven vidas inicuas? ¿Por qué es cierto que no podemos engañar a Dios, solo a nosotros mismos? ¿Estamos listos para arrepentirnos cuando nuestros pecados nos llevan a cosas malas (Apocalipsis 3:19)? ¿Buscas la misericordia de Dios para hacer el bien en un mundo pecador?



Lectura bíblica: Génesis capítulo 39



Aprende sobre esto: *a José le va bien en la casa de Potifar, pero es acusado injustamente de violar a su amante, por lo que es encarcelado (versículos 1-20). El SEÑOR muestra misericordia a José en la cárcel y fue puesto a cargo de los presos (v.21-23).*

JOSÉ PERMANECE FIEL A DIOS EN EGIPTO

La historia bíblica ahora regresa a José. Tan pronto como llegaron a Egipto, los comerciantes ismaelitas vendieron a José a Potifar, capitán de la guardia de Faraón.

José sirvió a Potifar, el capitán de la guardia de Faraón, durante muchos años. El SEÑOR Dios Todopoderoso estaba con José y le daba éxito en todo lo que hacía (39:2, 3, 5, 21, 23). Potifar vio que todo iba bien en su casa, así que puso a José a cargo de todo.

A la esposa de Potifar le gustaba tener a este apuesto joven hebreo en su casa. A menudo trataba de estar a solas con Joseph, pero él se mantenía alejado de ella. "Hazme el amor", exigió ella (39:7).

José respondió: "¿Cómo podría yo hacer una cosa tan mala como esa [a mi amo]? ¿Cómo podría pecar contra Dios?" (39:9)

Pero un día, vio su oportunidad y tomó su abrigo. "Hazme el amor", dijo de nuevo (39:12).

José se apartó de ella (39:12). Cuando él se apartó, ella tomó su capa. Entonces empezó a gritar pidiendo ayuda.

Ella le dijo a su esposo que José había tratado de violarla (39:17). Potifar se enojó y puso a José en prisión. Normalmente, el castigo para un esclavo sería la muerte. Pero Dios mantuvo a José a salvo. Y José siguió confiando en Dios. Dios permitió que José fuera tentado por la esposa de Potifar pero permaneció fiel al Señor Dios Todopoderoso.



Egipto en la historia del pueblo de Dios

Egipto jugó un papel importante en el plan de Dios para los judíos, incluido el Señor Jesucristo. Fue:

- un lugar de seguridad para el futuro pueblo de Israel, planeado por Dios.
- un lugar de entrenamiento y poder para José, el hijo importante de Jacob (Israel).
- un país de mucho alimento y buenos pastos (Génesis 45:18;47:6) donde los israelitas crecieron mucho en número (Génesis 46:3; Deuteronomio 10:22).
- el país donde los hijos de Israel más tarde se convirtieron en esclavos. Esto hizo que quisieran ser libres y clamaron a Dios Todopoderoso que los librara (Éxodo 2:23; Hechos 7:34).
- el país donde Moisés, uno de los líderes de Israel, nació y creció en el palacio de Faraón (Éxodo 2:2, 10; Hebreos 11:27).
- Más tarde, Dios advirtió a Israel que no regresara a Egipto (Deuteronomio 17:16; Jeremías 42:15-16;44:12; Isaías 30:3;31:1).
- Muchos siglos después, un ángel de Dios les dijo a María ya José que llevaran al niño Jesús a Egipto cuando el rey Herodes quería matarlo (Mateo 2:13). Dios hizo de Egipto un lugar de seguridad para el futuro Mesías.

CÓMO JOSÉ MANEJA LA HAMBRUNA

El pueblo de Egipto y de Canaán sufría a causa del hambre, pero José siguió vendiendo comida. Él tomó el pago y llevó el dinero a Faraón. Cuando la gente no tenía más dinero, se acercaron a José y le dijeron: "Danos de comer. ¿Por qué debemos morir? ... Nuestro dinero se ha ido todo" (47:15).

"Entonces trae tu ganado", dijo José. "Te venderé comida para tu ganado" (47:16).

Al año siguiente vinieron a José y le dijeron: "No queda nada para darte excepto nuestros cuerpos y nuestra tierra. Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra a cambio de comida... entonces nosotros y nuestra tierra perteneceremos a Faraón" (47:18, 19).

Entonces José compró toda la tierra de Egipto para Faraón.

"Tú nos has salvado la vida", le dijeron a José (47:25).

Cuando la hambruna llegó a su fin, José le dio al pueblo semilla para plantar (47:23).

"Cuando llegue la cosecha, denle la quinta parte a Faraón", les dijo. "Guarden los otros cuatro quintos para ustedes. Serán semilla para los campos y serán alimento para ustedes..."

Entonces José puso por ley en Egipto, que la quinta parte de la comida pertenecía a Faraón. Egipto se convirtió en una nación poderosa, pero su gente se convirtió en esclavos de Faraón (47:25-26).

LOS ISRAELITAS SE QUEDAN EN EGIPTO

Mientras tanto, los hijos de Israel se establecieron en el norte de Egipto (47:27). Había mucha agua y pasto para sus rebaños. Construyeron casas y tuvieron muchos hijos.

Jacob vivió otros 17 años. Murió en Egipto cuando tenía 147 años (47:28).

Antes de morir, Jacob le pidió a José que le hiciera una promesa (47:29). Él dijo: "No me entierren en Egipto... sáquenme de Egipto". José prometió enterrar a su padre en Canaán, donde fueron enterrados sus padres y abuelos.

De esta forma, Jacob le recordó a José y sus hermanos que su verdadero llamado era servir al Dios de Abraham e Isaac en Canaán, la tierra que Dios les había prometido.

Jacob murió hace 3700 años en Egipto. Gracias a la fe de Jacob, el plan de Dios para su familia, los hijos de Israel, comenzó a hacerse realidad.

José fue vendido como esclavo pero se convirtió en su siervo y salvador mientras estaba en Egipto. Era parte del plan de Dios para la familia de Abraham y la nación de Israel. Él fue su siervo y salvador 1700 años antes del nacimiento de Jesucristo.

hebreos, la familia de Jacob (Israel), se les dijo que vivieran en Gosén, en el extremo norte, sin estorbar a nadie (46:34).

FARAON BENDICE A JACOB Y SU FAMILIA

José escogió a cinco de sus hermanos y los llevó ante el rey. Cuando Faraón les preguntó sobre su trabajo, le dijeron que eran pastores (47:3). Los egipcios no criaban ovejas ni cabras; criaban ganado. Así los hijos de Israel se quedarían solos en la región de Gosén.

Faraón dijo a José: "La tierra de Egipto está delante de ti; deja que tu padre y tus hermanos vivan en la mejor parte de la tierra" (47:6). Entonces los hijos de Israel (la familia de Jacob) se fueron a vivir a la tierra de Gosén en la región de Ramsés en el norte de Egipto. De esta manera los hebreos estaban lejos de los egipcios. Dios quería que su pueblo estuviera separado de otras naciones. Los pastos del río también proporcionaban un rico alimento para sus ovejas y cabras.

Entonces José llevó a su padre Jacob a encontrarse con Faraón (47:7)

Jacob bendijo a Faraón dos veces (47:7, 10). Esto muestra que la fe de Jacob en Dios permaneció fuerte. Después de encontrarse con Dios Todopoderoso en Beerseba, Jacob se animó (46:3). Entonces supo que tenía la autoridad de Dios para bendecir a Faraón. Sabía que su Dios era mayor que Faraón, rey de Egipto (Hebreos 7:7). Pero Jacob también fue humilde en sus últimos años.

Dios realmente había cambiado a Jacob. A pesar de todos sus malos caminos y todo lo que había sufrido en su vida, Jacob ahora sabía que Dios, en Su gracia y misericordia, cumpliría Su promesa a Abraham de levantar un pueblo especial a través de su familia. El Dios de Abraham, Isaac y Jacob había hablado. Él mantendría Su promesa del pacto. A los hijos de Jacob (luego llamado Israel) les fue bien en la tierra de Egipto. Faraón les dio la mejor tierra para sus rebaños (47:11).

Jacob no tenía autoridad. No tenía poder. No tenía riqueza. Tenía una promesa de Dios Todopoderoso para su familia. Faraón era parte del plan de Dios para Abraham, Isaac y Jacob. Jacob creyó esto y entonces bendijo a Faraón usando la autoridad de Dios en la fe.

"José también dio de comer a su padre y a su familia... Les dio lo suficiente para todos sus hijos" (47:12). De esta manera, José, perseguido por diez de sus hermanos, se convirtió en siervo y salvador de la familia de Jacob, con la autoridad del Faraón. Esto preparó el camino para el tiempo cuando Dios envió al Mesías de Israel, Jesús el Cristo, con Su autoridad para ser el Siervo perseguido y Salvador para todos los que creen que Él es el Hijo de Dios.

José estuvo en prisión por mucho tiempo, pero Dios estaba con él. El carcelero jefe vio que se podía confiar en José y lo puso a cargo de todo en la prisión. Allí, "Jehová estaba con José y le daba éxito en todo lo que hacía" (39:23).

Dios bendijo a José en tiempos de peligro, soledad, trabajo duro y tentación. Dios lo bendijo como esclavo, amo de casa y prisionero porque Dios conocía el corazón de José.




José escapa de la mujer de Potifar


© GRN

Habla sobre esto:

1. ¿Cómo mostró José su fe en Dios cuando fue tentado a pecar (39:9)?
2. ¿Cómo bendijo Dios a José por su fidelidad a Él?

 **Piensa en esto:** ¿Quién fue más importante en la vida de José? ¿Cómo se prueba y fortalece su fe?

Lectura bíblica: Génesis capítulos 40 y 41

 **Aprende sobre esto:** José habla con el copero y el panadero de Faraón en la cárcel e interpreta sus sueños (40:1-23). Faraón tiene dos sueños y el mayordomo le cuenta acerca de José, quien luego es llamado a salir de la prisión para hablar con él (41:1-24). José interpreta los sueños y le explica al Faraón qué hacer para planificar la hambruna (v.25-37). Faraón bendice a José con una esposa, que da a luz a dos hijos, y lo nombra para organizar el almacenamiento de maíz en Egipto para prepararse para los siete años de hambre (v.38-57).

DIOS DA SABIDURÍA A JOSÉ

Algún tiempo después Faraón, rey de Egipto, se enojó con dos de sus trabajadores. Los puso en prisión con José (40:1-3).

Una noche los dos hombres tuvieron sueños. No sabían lo que significaban sus sueños y estaban tristes. "Ambos tuvimos sueños", le dijeron a José, "pero nadie nos puede decir lo que significan" (40:8).

José respondió: "Solo Dios sabe lo que significan los sueños. Cuéntame tus sueños" (40:8). José escuchó y luego dijo que los sueños describían correctamente lo que les sucedería dentro de tres días (40:12-19).

El tercer día era el cumpleaños de Faraón. Dio una comida especial para sus trabajadores. Faraón dejó en libertad a un prisionero, pero colgó al otro prisionero (40:20-22). Esto es exactamente como José les había dicho.



Sueños

Dios a menudo habla a las personas a través de los sueños.

- Dios le habló al padre de José, Jacob, varias veces a través de sueños o visiones (Génesis 28:12-15;31:10-13;46:2).
- Dios le habló a José en sueños (Génesis 37:5, 9) y le explicó su significado (40:12;41:25).
- Dios le dio este don de entender los sueños a Daniel (Daniel 2:19;4:19).
- Dios habló en sueños a otro José que era el esposo de María, la madre de Jesús (Mateo 1:20;2:13).
- A veces Dios habla a los incrédulos. Los sueños suelen darse para advertirlos (Génesis 20:3;31:24;40:5;41:1; Daniel 2:1; Mateo 2:12).
- A veces las personas ven a Jesús en sus sueños y se vuelven creyentes.
- Sólo Dios conoce el significado de los sueños y siempre debemos pedirle comprensión y obedecerle.
- Dios a veces le habla a la gente en sueños y visiones hoy (Joel 2:28). Sin embargo, es importante que entendamos las palabras escritas de Dios, la Biblia, con la ayuda del Espíritu Santo. Entonces los sueños deben ser probados por lo que dice la Biblia.

Los malos espíritus y los falsos maestros pueden causar pensamientos temerosos (Deuteronomio 13:1-4; Jeremías 23:25-32). Dios advierte a aquellas personas que ven visiones pero no hablan Su verdad: "Ustedes que tratan de averiguar lo que va a suceder serán avergonzados" (Miqueas 3:7). Aquellos que usan poderes ocultos tienen sueños y visiones pero estos son falsos (Zacarías 10:2).

JOSÉ EXPLICA LOS SUEÑOS DEL REY

Pasaron dos años más antes de que Dios usara a José en Sus planes para los hijos de Israel (Jacob). Entonces Faraón tuvo dos sueños, uno tras otro. A la mañana siguiente estaba preocupado. Envío por todos sus magos y sabios (41:8). Faraón les contó sus sueños, pero nadie pudo decirle lo que significaban. Entonces el catador de vino del Faraón se acordó de José. Había estado en prisión con José. Le contó a Faraón acerca de José, que todavía estaba en prisión. Le dijo al rey cómo José explicó el significado de sus sueños. Faraón mandó llamar a José.

DIOS HABLA A JACOB

La familia de Jacob viajó hacia Egipto. Cuando llegaron a Beerseba, Jacob adoró y ofreció sacrificios a Dios. Allí el Señor Dios Todopoderoso renovó Su pacto con Abraham e Isaac y pronunció una maravillosa promesa a Jacob (46:3). Beerseba estaba en la frontera de Canaán y Egipto. Fue en la frontera de la tierra que Dios le prometió a Abraham muchos años antes.

Dios le habló a Jacob en una visión de noche. "¡Jacob! ¡Jacob! Él dijo (46:2).

"Aquí estoy", respondió Jacob.

"Yo soy el Dios de tu padre [Isaac]. No tengas miedo de bajar a Egipto. Allí te convertiré en una gran nación. Bajaré contigo a Egipto. Puedes estar seguro de que te traeré de vuelta" (46:3-4). Dios también le prometió a Jacob que José estaría con él cuando muriera.

Compare esto con lo que Dios le dijo a Abraham (22:17-19) e Isaac (26:23, 24) en Beerseba muchos años antes.

Había 70 personas en la familia de Jacob en ese momento (46:27). Sus nombres se dan en 46:8-24.

Jacob envió a Judá por delante para decirle a José que habían llegado a Egipto y preguntarle dónde debían vivir (46:28). Se establecieron en el norte de Egipto en el área de Gosén.

José fue a Gosén para encontrarse con su padre. Tan pronto como vio a Jacob, lo abrazó y lloró mucho tiempo.

José le dijo a su familia cómo saludar a Faraón y qué decirle sobre su mudanza a Egipto. Esto era muy importante si iban a tener la bendición de Faraón.

José les dijo: "Cuando Faraón los llame y les pregunte cuál es su trabajo, deben responder que cuidan el ganado y las ovejas tal como lo hicieron nuestros padres" (46:33-34). Los egipcios en ese momento se negaron a dar la bienvenida a los que trabajaban con ovejas. Así que a los



Un remanente de creyentes fieles

En ciertos momentos de la historia, Dios ha separado a unas pocas personas que tenían fe en Él, para continuar Su obra en la Tierra. La Biblia llama a estos verdaderos creyentes "un remanente".

- Dios salvó a Noé y a su familia (un remanente de 8 personas) del Gran Diluvio (Génesis 7:23;1 Pedro 3:20).
- Dios salvó a Jacob y a su familia (un remanente de 70 personas) de la gran hambre (Génesis 46:27).
- Dios hizo volver a un remanente de judíos de su castigo y cautiverio en Babilonia (Jeremías 27:22).

Estas personas fueron muy usadas por Dios para traer Su salvación al mundo.

Cuando se iban, José les dijo: "¡No discutan en el camino!". (45:24). Quería que los hermanos se amaran y no se culparan mutuamente.

Cuando los once hijos de Jacob regresaron a Canaán, le dijeron a su padre: "José todavía vive. ¡Él es el gobernante de toda la tierra de Egipto!" (45:26).


Jacob no les creyó al principio. Pero cuando vio todos los carros y los regalos, Jacob dijo: "¡Lo creo ahora! Mi hijo José vive todavía" (45:28).

Padre e hijo querían volver a estar juntos. Dios quería que toda la familia de Israel estuviera junta. Quería que estuvieran seguros y bien cuidados.


La forma en que José cuidó de su familia indica cómo Dios ama a su pueblo. El plan de Dios para José era parte del plan de Dios para toda la familia de Jacob (Israel). Todos debemos aprender a confiar en Dios, quien se preocupa por nosotros. La tristeza causada por la muerte, el pecado, la separación o el desastre no significa que Dios haya dejado de amar a todos los que confían en Él y le obedecen.

Habla sobre esto:

1. ¿Qué le dijo José a su administrador que hiciera (44:1-2)? ¿Qué les dijo a sus hermanos (44:10)?
2. ¿Qué hicieron los diez hermanos cuando estuvieron libres para irse a casa (44:13)? ¿Por qué?
3. ¿Qué acordó hacer Judá para salvar a Benjamín (44:33)? ¿Cómo demuestra esto que era un hombre cambiado?
4. ¿Cómo explicó José las cosas que le habían sucedido (45:5-8)? ¿Qué tan fuerte era su fe en Dios?
5. ¿Por qué José mantuvo en secreto la historia de sus hermanos?

 **Piensa en esto:** ¿Cuánto entendió José los propósitos de Dios? ¿Cuánto afectó esto su fe en Dios? ¿Puedes confiar en Dios incluso cuando no entiendes lo que está haciendo en tu vida y en tu familia? ¿Puedes mostrar la misericordia de Dios a otros que te hacen cosas malas? Pídele a Dios que te ayude a perdonar y olvidar.

Lectura bíblica: Génesis capítulos 46 y 47

 **Aprende sobre esto:** *Jacob sale a visitar a José en Egipto con sus once hijos y sus familias, 70 en total, más sirvientes y rebaños. Dios le habla en la frontera diciéndole que no tema (46:1-27). José se encuentra con Jacob y le dice qué decirle al faraón (v.28-34). José arregla la tierra y los suministros para la familia de Jacob (47:1-12). Luego organiza el almacenamiento de maíz en toda la tierra de Egipto en preparación para la hambruna (v.13-26). La tribu de Jacob (Israel) se multiplica en Gosén, al norte de Egipto, donde Jacob ordena a José que entierre sus huesos en Canaán en la cueva que perteneció a Abraham (v.27-31).*

Él le dijo: "He oído que cuando oyes un sueño puedes explicarlo" (41:15).

José miró a Faraón. "No puedo hacerlo", respondió, "pero Dios lo hará..." Esto prueba cuánto había crecido la fe de José en Dios. Él creía que Dios le daría a Faraón la respuesta correcta (41:16). José no quería la alabanza. Quería que Dios tuviera toda la alabanza. Puso toda su confianza en el Señor Dios Todopoderoso. Dios estaba con él.

Entonces Faraón describió sus sueños a José. José le dijo a Faraón: "Dios le ha mostrado a Faraón lo que va a hacer. Vienen siete años con abundancia de alimento para toda la tierra de Egipto". Siete años de hambre les seguirían" (41:28-30).

JOSÉ A CARGO DE TODO EGIPTO

"El asunto ha sido firmemente decidido por Dios", le dijo José a Faraón.

"Dios lo hará pronto. Faraón debe buscar un hombre sabio y ponerlo a cargo de la tierra de Egipto". La comida de los años buenos se almacenaría... para ser usada durante los siete años de hambre (41:32-36).

José confió en que Dios le diría a Faraón qué hacer para salvar a su pueblo. Dios le dio a José el plan. Pareció un buen plan a Faraón y sus oficiales (41:37).



Faraón entonces les preguntó: “¿Podemos encontrar a alguien tan sabio como este hombre?” Faraón respetó la fe que José tenía en Dios Todopoderoso. Él dijo: “El Espíritu de Dios está en este hombre” (41:38).

Faraón le dijo a José: “Dios te ha hecho saber todo esto... Tú estarás a cargo... Todo mi pueblo debe obedecer tus órdenes” (41:39-40).

Faraón tomó su anillo especial de su dedo y lo puso en el dedo de José. José recibió gran poder en la tierra de Egipto. Todos se inclinaron ante José y obedecieron sus órdenes (41:42-43).

Faraón le dio una esposa a José, llamada Asenat. Pronto Asenat le dio a José dos hijos, Manasés y Efraín (41:50-52).

En cada uno de los siete años de buenas cosechas, José almacenó una quinta parte de todo el grano cultivado en Egipto (41:34). Cuando llegó la hambruna a Egipto y a todas las demás tierras de alrededor, había abundancia de alimentos en Egipto. El pueblo de Egipto y gente de otras tierras vinieron a José a comprar grano (41:56-57).

Esto preparó el camino para que la familia de Jacob (Israel) visitara Egipto.



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo podemos saber si los sueños son verdaderos?
2. ¿Cómo sabemos que José siguió confiando en Dios mientras estuvo en prisión (40:8;41:16)?
3. Describe la sabiduría dada a José para Faraón (41:32-36).



Piensa en esto: José fue a prisión por hacer lo correcto. ¿Decimos que la vida es injusta con nosotros? Lee Romanos 8:28. ¿Cómo te comportas cuando llegan los problemas? ¿Esperas el propósito y la provisión de Dios? ¿Miras hacia atrás para ver cómo Dios ha preparado el camino? Piensa en cómo la fe de José en Dios mientras estaba en prisión lo salvó y cumplió el propósito de Dios para la familia de Jacob (Israel).



Lectura bíblica: Génesis capítulo 42



Aprende sobre esto: *Jacob envía a diez de sus hijos a comprar maíz en Egipto, quienes se encuentran con José sin reconocerlo (versículos 1-5). José los envía a prisión como espías pero luego libera a nueve de ellos con instrucciones de llevar a su hermano favorito Benjamín a Egipto (v.6-24). Los nueve hermanos regresan a Canaán y descubren que el dinero del maíz ha sido devuelto dentro de los costales. Todo esto le causa mucho temor a Jacob (v.25-38).*

José todavía les habló en el idioma egipcio. “¿Qué has hecho?” preguntó (44:15).

Judá suplicó por su hermano menor, Benjamín. Volvió a contar todo lo que les había sucedido. Él dijo: “Le prometí a mi padre que mantendría al chico a salvo” (44:32).

Si algo le sucediera a Benjamín, Judah siempre sabría que fue su culpa. Entonces Judá ofreció quedarse en Egipto como esclavo en lugar de Benjamín para que Benjamín pudiera regresar con su padre en Canaán (44:33). Años antes, Judá y sus hermanos enviaron a José a Egipto como esclavo. Ahora era un hombre cambiado.

JOSÉ LE DICE A SUS HERMANOS QUIÉN ES REALMENTE

José no pudo quedarse callado por más tiempo. “Haz que todos me dejen”, gritó. Y se puso a llorar tan fuerte que todos en la casa lo oyeron. Amaba a sus hermanos a pesar de que lo habían lastimado. Sabía que era el amor de Dios lo que los había unido de nuevo.

Dijo a sus hermanos: “¡Yo soy José!”. Los hermanos tenían miedo. José les llamó para que se acercaran. “Soy tu hermano José”, les dijo de nuevo. “Yo soy el que vendiste para Egipto. Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. s” (45, 4-5). “No fuiste tú quien me envió aquí. Era Dios” (45:8).

De esta manera, José mostró cuánto había aprendido a confiar en Dios en todas las cosas y a creer en el maravilloso plan de Dios para salvar a su familia. Probablemente no sabía en ese momento del gran plan de salvación de Dios para todo el pueblo de Israel y más tarde, para todo el mundo, a través del Mesías de Israel, el Señor Jesucristo.

José ayudó a sus hermanos a elegir entre el bien y el mal. Dios los animó a elegir hacer lo correcto. Regresaron y asumieron la culpa. De esta manera le mostraron a José que ahora eran hombres cambiados y que estaban arrepentidos por el mal que habían hecho todos esos años atrás. Jacob sufrió al principio por perder a su hijo en Canaán. José sufrió al principio por ser un esclavo en Egipto. Pero ahora todos sus hermanos estaban reunidos.

Sin embargo, José se negó a decirles a los egipcios sobre las cosas malas que habían hecho sus hermanos.

FARAON INVITA A LA FAMILIA DE ISRAEL A EGIPTO

Las cosas sucedieron rápidamente. José envió a todos sus hermanos a casa para traer a su padre Jacob (Israel) y toda su familia y rebaños a Egipto. Faraón estuvo de acuerdo y envió carros y hombres para llevarlos a Egipto. Les prometió lo mejor de todo (45:18-20).



Habla sobre esto:

1. Jacob oró a Dios Todopoderoso por misericordia (43:14). ¿Qué les dijo José a sus hermanos cuando llegaron a Egipto (43:16)?
2. ¿Qué les dijo el mayordomo de la casa de José (43:23)?
3. ¿Cómo se hicieron realidad los sueños de José muchos años después (43:26)?
4. ¿Cómo mostró José su amor por Benjamín (43:30, 34)?



Piensa en esto: ¿Qué hizo que Jacob confiara completamente en Dios (43:14)? Piensa en cómo Dios bendijo a Jacob, Judá y José cuando confiaron completamente en Él. ¿Puedes mirar hacia atrás y ver a Dios obrando en tu vida? ¿Es la vida un misterio para ti o puedes ver un propósito divino en acción? Agradece a Dios por el misterio de Cristo obrando en tu vida (Efesios 1:9).



Lectura bíblica: Génesis capítulos 44 y 45



Aprende sobre esto: *Los once hermanos se preparan para salir de Egipto con más maíz pero la copa de José se encuentra en el saco de Benjamín (44:1-13). Los hermanos son llevados ante José y Judá suplica por sus hermanos y su padre Jacob (v.14-34). José revela quién es él a sus hermanos y los consuela describiendo el propósito y la provisión de Dios (45:1-8). José pide a sus hermanos que lleven a su padre Jacob a Egipto y luego abraza a su hermano menor Benjamín antes de besarlos a todos y llorar por ellos (v.9-15). Faraón está de acuerdo en que Jacob sea llevado a Egipto y supla sus necesidades para el viaje de regreso a Canaán, donde Jacob al principio se negó a creer que su hijo favorito todavía estaba vivo (v.16-28).*

LOS HERMANOS TRATAN DE SALIR DE EGIPTO

José le dijo a su administrador que llenara los costales de sus hermanos con toda la comida que pudieran llevar en sus burros. "Pon el dinero de cada uno en su saco. Luego pon mi copa de plata en el saco del más joven (44:1-2).

Después de que partieron para Canaán, José le dijo a su administrador que fuera tras ellos. Él les dijo a los hermanos: "El que tenga la copa se convertirá en mi esclavo. Los demás seréis libres de culpa" (44:10).

El administrador de José abrió cada saco, comenzando con el mayor y terminando con el saco del hermano menor. Encontró la copa de José en el saco de Benjamín.

Los hombres estaban muy tristes. Regresaron con Benjamín a la ciudad. Una vez más se inclinaron hasta el suelo ante José. Los diez hermanos mayores estaban libres para irse a casa. Pero estaban muy asustados. Entonces todos regresaron con Benjamín a la ciudad de José (44:13).

LOS HERMANOS DE JOSÉ VIAJAN A EGIPTO

Los hermanos de José pronto conocerían a José, aunque no lo sabían. Dios los reunió a todos para que José pudiera perdonarlos y pudieran volver a ser amigos. José no viajó a Canaán pero sus hermanos viajaron a Egipto. Esto era parte del plan para el pueblo de Israel que Dios le prometió a Abraham (13:15).

Había hambre por todas partes. Jacob (Israel) y su familia en Canaán oyeron que había maíz en Egipto. Dijo a sus hijos: "Vayan allá y compren comida para nosotros, para que no muramos, sino que podamos sobrevivir." (42:2).

Los diez hijos mayores prepararon sus burros y bajaron a Egipto, pero Jacob se quedó con el hijo menor, Benjamín, en casa (42:4). Benjamín fue su hijo a través de Rachel, antes de que ella muriera. (Benjamin era el hermano completo de Joseph; sus otros hermanos eran medios hermanos).

Cuando los diez hijos de Jacob llegaron a Egipto, vinieron a José, que entonces era gobernador de la tierra. No lo reconocieron. Ellos 'se postraron ante él rostro en tierra' (42:6). Así se cumplieron los sueños de José cuando vivía en Canaán con su padre Jacob (37:5-7).

José reconoció a sus hermanos de inmediato (42:7, 8). Pero ellos no sabían que él era José, su hermano menor. Parecía y hablaba como un egipcio. José fingió que no los conocía. Entonces recordó sus sueños y les habló con rudeza. "Vosotros sois espías" (42:9).

Le dijeron que habían venido sólo a comprar comida. "Somos hombres honestos. No somos espías" (42:11). José les dijo que los probaría para ver si eran honestos. "Si tu hermano menor no viene aquí... no saldrás de este lugar" (42:15). Luego los puso en prisión por tres días (42:17).

Esto le dio tiempo a José para pensar qué hacer a continuación. No quería que los problemas del pasado impidieran lo que Dios haría en el futuro. También quiso hablar de su padre y de su hermano Benjamín.

Al tercer día, José les dijo: "Hagan lo que les digo. Entonces vivirás porque yo respeto a Dios. Si sois hombres honrados, que uno de vuestros hermanos se quede aquí en la cárcel. Los demás podéis ir y tomar maíz... Pero tenéis que traerme a vuestro hermano menor" (42:18-20).

Los hermanos ahora recordaron lo que le habían hecho a José muchos años antes. Empezaron a pensar que Dios los estaba castigando (42:21, 22).

José escuchó y entendió el lenguaje que usaron. Se conmovió hasta las lágrimas (42:24), pero no dejó que lo vieran llorar. José ordenó que ataran a Simeón y luego dejó ir a los demás. También dio instrucciones de que su dinero se dejara dentro de las bolsas de maíz (42:25).

De camino a casa, uno de los hermanos abrió su saco para conseguir comida para su burro. Encontró el dinero que había pagado por el maíz dentro del saco. Todos tenían miedo y decían: “¿Qué nos ha hecho Dios?” (42:28).

Cuando los hermanos llegaron a casa, cada hombre encontró su dinero en su saco. Jacob estaba preocupado. Simeón estaba preso en Egipto y sus hijos querían llevar consigo a Benjamín la próxima vez que fueran allí. Jacob dijo: “¡i contra mí son todas estas cosas!” (42:36).

Benjamín fue especial. Era el único hijo que quedaba en Canaán de su esposa favorita, Raquel. Raquel murió dando a luz a Benjamín (35:16-20). Al principio, Jacob dijo que nunca dejaría que Benjamín fuera a Egipto (42:38).



Habla sobre esto:

1. ¿Eran los hermanos de José hombres honestos (42:11)?
2. Después de tres días, ¿cómo usó Dios a José para castigar a sus diez hermanos (42:17-22)?
3. ¿Por qué lloró José (42:24)? ¿Por qué pidió ver a Benjamín (42:26)?
4. ¿Qué encontraron los hermanos en sus costales de grano (42:27, 35)? ¿Por qué tenían miedo? ¿Por qué tenía miedo su padre?



Piensa en esto: cuando José vio a sus hermanos, ¿cómo lo ayudó Dios a hablar y actuar sabiamente? ¿Cómo se hicieron realidad los planes de Dios para la familia de Jacob? Cuando las cosas cambian repentinamente en nuestras vidas, ¿nos tomamos el tiempo para comprender nuestros sentimientos y pensamientos personales? Ore por sabiduría para perdonar a los demás y seguir adelante con la guía de Dios.



Lectura de la Biblia: Génesis Capítulo 43



Aprende sobre esto: *Jacob finalmente accede a que Benjamín viaje a Egipto con sus nueve hermanos (versículos 1-15). José recibe a los diez hermanos en su casa sin revelar quién es y les prepara un banquete a todos, incluido Simeón (v.16-34).*

EL SEGUNDO VIAJE A EGIPTO

Cuando a los hijos de Jacob y a sus familias no les quedó comida, Jacob dijo a sus hijos: “Regresen [a Egipto]. Cómpranos un poco más de comida” (43:2).

Judá le recordó a su padre que si no se llevaban consigo a Benjamín no podrían comprar comida (43:3-4).

Culpó a sus hijos por traerle problemas (43:6). Dijeron que tenían que responder a todas las preguntas del egipcio (43:7).

Judá dijo a Jacob: “Envía al chico conmigo. Iremos de una vez. Entonces tú y tus hijos viviréis y no moriréis. Yo mismo prometo mantenerlo a salvo. Si no, puedes culparme a mí” (43:8-9).

¡Qué cambio! Fue Judá quien envió a su hermano José a Egipto como esclavo sin decírselo a su padre. Ahora le dice a su padre que llevará a su hermano Benjamín a Egipto y lo cuidará.

Jacob dijo: “Pongan algunos de los mejores bienes de la tierra en sus bolsas y llévenselos al hombre como regalo ... Llévense el doble de la cantidad de dinero con ustedes. Debes devolver el dinero que se devolvió a tus costales. Tal vez fue un error” (43:11-12).

Entonces Jacob les dio su regalo más preciado: su hijo Benjamín (43:13). Y usó uno de los nombres especiales de Dios, El Shaddai, Dios Todopoderoso, en su oración por misericordia y seguridad (43:14). Oró para que Dios Todopoderoso mostrara misericordia cuando Judá y Benjamín se encontraran con 'el hombre' (José). Vemos claramente que esta fue una oración que era en gran medida la voluntad de Dios. Jacob estaba triste y temeroso pero también confiaba en Dios.

Los hermanos tomaron a Benjamín con algunos regalos y su dinero para comprar alimentos y regresaron a Egipto.

LOS HERMANOS DE JOSÉ TIENEN MIEDO

Cuando José vio que Benjamín estaba con sus hermanos, le dijo al mayordomo de su casa: “Lleva a estos hombres a mi casa... quiero que coman conmigo al mediodía” (43:16). Los hermanos tenían miedo. Ellos pensaron que quizás José podría mantenerlos como sus esclavos.

Cuando llegaron a la casa, le dijeron al gerente de Joseph sobre el dinero.

Él les dijo: “No tengan miedo. Vuestro Dios, el Dios de vuestro padre, os ha dado riquezas en vuestros costales” (43:23). Luego les trajo a su hermano Simeón. “Les dio agua para lavarse los pies y dio comida a sus asnos” (43:24).

Entonces llegó José. Sus hermanos le dieron sus regalos y se postraron en tierra delante de él (43:26). Les preguntó si su padre estaba bien. Luego le dijo a Benjamín: “Que Dios tenga piedad de ti” (43:29). “José salió de prisa y buscó un lugar para llorar” (43:30).

Los hermanos se sentaron juntos en una mesa separada porque eran hebreos. Los egipcios no comían con los hebreos (43:32). Los hermanos notaron algo extraño. A cada hombre se le dio un lugar para sentarse de acuerdo a su edad (43:33).

José ordenó cinco veces más comida para Benjamín que para los demás (43:34) porque lo amaba más.